

EL ENFOQUE BIO CULTURAL

DE LA MAESTRÍA EN TURISMO
SOSTENIBLE DE LA UMA



La Universidad del Medio Ambiente (UMA) es una pequeña universidad ubicada en la zona rural de Acatitlan, a las afueras de Valle de Bravo, en el estado de México. La UMA abrió su primer programa educativo al público en 2009, y desde entonces hemos estado creciendo con firmeza. Actualmente se ofrecen siete maestrías semipresenciales y se cuenta con una preparatoria. Todas las actividades giran alrededor del medioambiente y la sostenibilidad. La misión es impulsar un futuro regenerativo, sostenible y ético, promoviendo iniciativas que transformen los sistemas socioambientales que habitamos. ¿Cómo se hace eso? Convocando a personas que se consideran agentes de cambio o aspiran a serlo, para apoyarlos en su camino de profesionalización.

En sintonía con el Año Mundial del Turismo Sostenible para el Desarrollo proclamado por la ONU, la UMA inauguró la maestría en Turismo Sostenible a principios de 2017, la que es una propuesta de cambio, solución y mitigación a los múltiples retos que enfrenta el sector turístico hoy en día.

La filosofía y pedagogía de la UMA se basan en el pensamiento sistémico. Un sistema es una estructura organizada en funciones, considerada como un todo, el cual cuenta con elementos interdependientes e interrelacionados que se influyen mutuamente, de tal suerte que cumplen con un objetivo funcional. Así mismo, ver sistémicamente implica visualizar las relaciones entre las partes y no sólo las partes. Al mismo tiempo, reconocer los fenómenos que emergen de la interacción entre las partes, pero no se encuentran en ninguna de éstas, por ello significa comprender que el todo es más que la suma de las partes e implica ver relaciones cíclicas en vez de lineales, y procesos de cambio en vez de impresiones instantáneas.

El turismo es un sistema altamente complejo, conformado por muchos subsistemas. Es una red de lugares, actores y proyectos interrelacionados. Aquí, más que en otras áreas aún, todo sucede por las relaciones. Las relaciones entre el visitante y un lugar, el visitante y la comunidad receptora, la comunidad y el proyecto turístico... El



LA NATURALEZA COMO AULA

turismo es muy dinámico, es volátil, y al mismo tiempo es resiliente. Es flexible y siempre vuelve a estar en balance. Cualquier acción tiene su repercusión en el sistema completo, así como un impacto negativo crea una cadena de consecuencias, también nuestras acciones positivas pueden encadenar efectos positivos.

Moverse en este complejo sistema de relaciones no solo requiere conocimientos y datos técnicos, sino también mucha sensibilidad, empatía y creatividad. El plan de estudios de todos los posgrados de la UMA considera esta necesidad de la era de manera muy concreta. En las materias de tronco común que son compartidas por los integrantes de todas las maestrías, los estudiantes adquieren conocimientos sobre el funcionamiento de los ecosistemas, sobre diferentes problemáticas socioambientales y modelos de mitigación y regeneración. Se les proporcionan herramientas racionales para interpretar el mundo y promovemos el desarrollo personal enfocado en la agencia de cambio. Es un plan de estudios que toma en cuenta al estudiante como un ser humano completo y complejo, no solamente como una cabeza más que hay que llenar de información.

Dentro de la maestría de turismo se trabaja sobre dos ejes. El eje de turismo sostenible y el eje de turismo bio cultural. El primer eje analiza la estructura del

EN SINTONÍA CON EL AÑO Mundial del Turismo Sostenible para el Desarrollo proclamado por la ONU, la UMA inauguró la maestría en Turismo Sostenible a principios de 2017.





LA ECOLOGÍA PROFUNDA es una corriente filosófica que tiene su origen en los años 70, cuando el filósofo y ecologista noruego Arne Naess postuló.

turismo como sector - las leyes, normas, organizaciones y actores que lo rigen. El segundo eje explora un nivel más sutil del fascinante fenómeno que es el turismo. Ambas corrientes se entrelazan y forman el ADN del posgrado.

El eje de turismo bio cultural trabaja desde la Ecología Profunda. La Ecología Profunda es una corriente filosófica que tiene su origen en los años 70, cuando el filósofo y ecologista noruego Arne Naess postuló que a través de experiencias profundas emergen preguntas profundas que a su vez causan un compromiso profundo que da vida a la Ecología Profunda. Para la Ecología Profunda, igual que para la visión sistémica de la vida, los seres humanos no somos ni separados ni superiores a la naturaleza, sino sujetos a los mismos principios ordenadores que todas las formas de vida. Todas las formas de vida están conectadas y son interdependientes y, muy importantes, todas tienen su valor por sí solas independiente del uso humano.

Si se ve al turismo sólo como una industria y se enfoca exclusivamente en su crecimiento, acabaremos con los

atractivos de los cuales depende el sector. El turismo, más que muchos otros sectores, depende de la belleza natural y cultural que promueve. Así que se necesita un cambio de conciencia y un cambio de actitud y acercamiento al turismo. Si logramos conservar el hábitat de las tortugas en una playa, por ejemplo, ellas vendrán a anidar, lo cual atrae al turismo que aporta recursos económicos a la población local, que a su vez verá un incentivo para seguir protegiendo el ecosistema local.

En la UMA se enfoca la mirada apreciativa en el potencial de una situación. En el caso del turismo bio cultural el enfoque es en partes iguales en el potencial natural y cultural. La elección de este término para la línea curricular esencial de nuestra propuesta académica fue muy consciente. Sabemos que el término ecoturismo en su origen apelaba de manera igual a la riqueza natural y cultural de los destinos. Lamentablemente el concepto ha sido distorsionado por muchos operadores y hoy en día se encuentran hordas de cuatrimotos en el bosque, cuyos pilotos están convencidos de estar haciendo ecoturismo

y de tener un vínculo profundo con la naturaleza. Con la elección del término bio cultural se quiere regresar al origen del ecoturismo y más allá.

El enfoque de la UMA no solamente aborda el valor de atractivos naturales y culturales de manera equitativa, sino hace hincapié en la relación entre ambos. La cultura emerge de la relación entre una sociedad y su entorno. La vestimenta, las casas, alimentos, costumbres y creencias son un reflejo del entorno natural. Los rasgos culturales de una sociedad se forjan en continua coevolución entre la humanidad y el entorno. Mientras las sociedades indígenas están muy conscientes de esta relación, gran parte de la población urbana vive en plena desconexión de la naturaleza, lo cual es la raíz de muchas de las problemáticas socioambientales que enfrentamos hoy en día. Estamos convencidos que a través del turismo las personas se pueden conectar con sí mismos, con otras personas, con otras culturas, con la naturaleza y con la vida misma. Se ve al turismo como una gran arena para tener experiencias, justamente aquellas experiencias profundas

de las que hablaba Arne Naess. Experiencias que pueden cambiar vidas. Que te pueden despertar. Que pueden crear conciencia y reestablecer la relación entre los humanos y su entorno.

Las experiencias para los pedagogos, tienen además otro significado, no hay mejor manera de aprender que haciendo, experimentando. Confucio decía: "Dime algo y lo olvidaré, enséñame algo y lo recordaré, hazme participe de algo y lo aprenderé." El turismo es un área de oportunidad enorme para aprender haciendo.

Hoy en día el término *experiencia* está escrito en letras grandes en todo el sector turístico. Se sabe que muchos viajeros ya no están dispuestos a comprar un producto cualquiera, sino que están en búsqueda de experiencias auténticas que los conecten con el lugar y la gente y a través de ello con el pulso de la vida del destino. El viajero está en movimiento, está dispuesto a salir de su zona de confort, y la zona a la que entra muchas veces es la zona de aprendizaje. A través de experiencias bien diseñadas podemos generar reflexiones transformadoras en las personas. Los estudiantes de la UMA se entrenan para entender la vocación de un destino, comprender la personalidad del visitante y diseñar experiencias vivenciales que conecten y enseñen.

Todo el sistema UMA es sumamente pragmático y gira alrededor de la creación de proyectos. Los estudiantes no se titulan con una tesis, sino con un proyecto finamente diseñado y listo para ejecutarse. Los proyectos de titulación de los estudiantes identifican y aprovechan un potencial en una situación socioambiental que les preocupa y para la cual diseñan una intervención regenerativa. Los proyectos siempre son codiseñados con los beneficiarios. Se trabaja con mente, corazón y manos, causando un cambio verdadero. Los estudiantes de la generación 2017 de la maestría en Turismo Sostenible de la UMA están empezando a diseñar sus primeros proyectos, aportando a su desarrollo como verdaderos agentes de cambio del sector, ya sea como funcionarios públicos, empresarios, guías especializados o consultores. Esta es la semilla que se está sembrando.



Maestría en Turismo Sostenible

CONTACTO

informes@umamexico.com.mx